

Yumbel mi ciudad natal

Yumbel antiguo de mis tiempos idos
cuando me fui sufrí al abandonarte
aunque estuve lejos de mi tierra
jamás he dejado de añorarte.
Dije al mundo que soy un yumbelino
que estaba lejos de mi tierra natal
con sus casas de tejas y de adobes
vestigios de un pasado colonial.
En tu tierra la vida es llevadera
te recuerdo con cariño y con amor
aquí el adagio cobra fuerza
que todo tiempo pasado fue mejor.
Eres un valle largo pero angosto
besado por las aguas del cambrale
adornado de higueras centenarias
y tus sitios cubiertos de frutales.
Hoy te miro desde el cerro centinela
y al mirarte alegría me depare
viviré aquí el resto de mi vida
hasta que al fin la muerte nos separe.
Yo recuerdo tu hermoso campanario
que un sismo dejó muy averiado
reemplazarlo y adornarlo fue el acuerdo
porque el otro quedó muy inclinado.
Caminando silenciosas a la iglesia
también veo a un grupo de mujeres
velos negros, ataviadas sus cabezas
a cumplir con sus ritos y deberes.
Hoy tu plaza luce hermosa y aseada
árboles de tronco envejecido
acogen con su sombra protectora
a quien quiera ser agradecido.
Allí se escucha el canto de las aves
y sus ramas las acogen agradecidas
de las plazas que conozco nunca he visto
más hermosa y por mucho tan querida.
Quise entregar a ti mi añoso pueblo
los versos más hermosos que he podido
resaltando tus lugares y paisajes
eres el pueblo donde yo he nacido”.